

A continuación encontrarás una muestra del libro
«Encuentros con el Espíritu Santo» del autor A.W Tozer.

Puedes adquirir el libro aquí:
<https://www.editorialunilit.com/encuentros-con-el-espiritu-santo>

Para mayor información puedes comunicarte con nosotros
por el correo info@editorialunilit.com



ENCUENTROS
CON EL
ESPÍRITU SANTO



Un devocionario de 365 días

A. W. TOZER



ENERO

Lo que el Señor puede esperar de mí

Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de su mente.

EFESIOS 4:22-23

Para algunos de nosotros, el año pasado fue uno en el que no actuamos con mucha nobleza como cristianos, considerando el poder infinito del que disponemos a través del Espíritu que mora en nosotros [...]

El hombre de mente iluminada aprenderá de sus errores, sí, incluso de sus pecados. Si su corazón está confiado y arrepentido, puede ser un mejor hombre el próximo año por la falta del año anterior; pero que no vuelva de nuevo a la locura.

El arrepentimiento debe ser radical y completo, y el mejor arrepentimiento por un acto indebido, como dijo Fénelon, es no volver a hacerlo [...]

El Hermano Lorenzo expresó la más alta sabiduría moral cuando testificó que si tropezaba y caía, se volvía de inmediato a Dios y decía: «Oh Señor, esto es lo que puedes esperar de mí si me dejas solo». Entonces, aceptaba el perdón, le daba gracias a Dios y no se preocupaba más por el asunto. w08095-096

Dios Todopoderoso, concédeme que por tu Espíritu yo pueda, con el Hermano Lorenzo, orar: «Oh Señor, esto es lo que puedes esperar de mí si me dejas solo». Permíte que cuando caiga me vuelva a ti. Amén.

La verdad llevada a la práctica

Así como Cristo resucitó por el poder del Padre,
también nosotros llevemos una vida nueva.

ROMANOS 6:4

Nosotros, que nos enorgullecemos de nuestra ortodoxia, hemos [...] cometido en los últimos años un error costoso [...] Nuestro error (o, para ser sinceros, ¿deberíamos decir nuestro pecado?) ha sido descuidar la doctrina del Espíritu hasta el punto en el que prácticamente le negamos su lugar en la Deidad.

Esta negación no ha sido por una declaración doctrinal abierta, ya que nos hemos aferrado bastante a la posición bíblica en lo que respecta a nuestros pronunciamientos de credos. Nuestro credo formal es sólido; *la falla está en nuestro credo de obra.*

Esta no es una distinción insignificante. Una doctrina tiene valor práctico solo en la medida en que sea prominente en nuestros pensamientos y marque una diferencia en nuestra vida. POM060

Señor Dios, perdóname por las formas en que he descuidado al Espíritu Santo y su obra. Y que no me limite a afirmar la doctrina adecuada sobre Él, sino que también me someta a su obra en mi vida. Amén..

El Espíritu Santo: ¿Presente o ausente?

No agraven al Espíritu Santo de Dios, con el cual fueron sellados para el día de la redención.

EFESIOS 4:30

En la mayoría de las iglesias cristianas, el Espíritu se pasa por alto por completo. El que esté presente o ausente no supone ninguna diferencia para nadie. Se hace una breve referencia a Él en la doxología y la bendición. Más allá de eso, es como si no existiera [...]

Nuestro descuido de la doctrina de la bendita Tercera Persona tuvo y tiene graves consecuencias. Porque la doctrina es dinamita. Debe tener un énfasis lo bastante intenso como para detonarlo antes de que se libere su poder [...]

La doctrina del Espíritu es dinamita enterrada. Su poder espera que la iglesia lo descubra y utilice. El poder del Espíritu no se le dará a ningún consentimiento remilgado de la verdad pneumatológica. Al Espíritu Santo no le importa en absoluto si lo escribimos en nuestros credos al final de nuestros himnarios; Él espera nuestro *énfasis*. P0M060-061

Señor, permite que no me resista ni dude, y por tanto no agravie, a tu Espíritu Santo. Amén.

Caminen en el Espíritu

Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, 2 pues por medio de él la ley del Espíritu de vida me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte.

ROMANOS 8:1-2

La idea del Espíritu sostenida por el miembro promedio de la Iglesia es tan vaga que casi es inexistente. Cuando piensa en el asunto, es probable que intente imaginar una sustancia nebulosa como una voluta de humo invisible que se dice que está presente en las iglesias y que se cierne sobre las personas buenas cuando están muriendo [...]

Ahora bien, ¿cómo debemos pensar del Espíritu? Una respuesta completa bien podría abarcar una docena de volúmenes. En el mejor de los casos, solo podemos señalar la «benévola unción de lo alto» y esperar que el propio deseo del lector proporcione el estímulo necesario para impulsarlo a conocer por sí mismo a la bendita Tercera Persona.

Si leo bien el registro de la experiencia cristiana a través de los años, los que más disfrutaron del poder del Espíritu son los que menos han tenido que decir acerca de Él a modo de intento de definición. Los santos de la Biblia que caminaron en el Espíritu nunca trataron de explicarlo. POM061-062

Espíritu de Dios, permite que nunca deje de pensar en ti y, en cambio, piense como es debido en ti y me someta a tu obra en mi vida. Amén.

5 DE ENERO

El conocimiento por experiencia

¡Lávense, límpiense! ¡Aparten de mi vista sus obras malvadas!
¡Dejen de hacer el mal!

ISAÍAS 1:16

En los tiempos posbíblicos, a muchos de los que recibieron la plenitud del Espíritu se vieron impedidos, por las limitaciones de sus dones literarios, de decirnos bastante acerca de Él. No tenían dotes para el autoanálisis, sino que vivían desde dentro con una sencillez acrítica.

Para ellos, el Espíritu era uno al que debía amarse y tener comunión al igual que el mismo Señor Jesús. Se habrían perdido por completo en cualquier discusión metafísica de la naturaleza del Espíritu, pero no tuvieron ningún problema en reclamar el poder del Espíritu para una vida santa y un servicio fructífero.

Así es que debería ser.

La experiencia personal debe ser siempre lo primero en la vida real [...]

El conocimiento directo es siempre mejor que el simple conocimiento por descripción, y el primero no presupone el segundo ni lo requiere. POM062-063

Espíritu Santo, permite que nunca tenga problemas para reclamar tu poder, a fin de tener una vida santa y un servicio fructífero. Amén.

¿Conocer o conocer sobre?

Porque sé en quién he creído, y estoy seguro de que tiene poder para guardar hasta aquel día lo que le he confiado.

2TIMOTEO 1:12

En la religión, más que en cualquier otro campo de la experiencia humana, siempre debe hacerse una clara distinción entre *conocer sobre* y *conocer*. La distinción es la misma que existe entre conocer la comida y comerla en realidad [...] Un hombre puede permanecer espiritualmente muerto mientras conoce todos los hechos históricos del cristianismo.

«Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado» (Juan 17:3). Solo tenemos que introducir una palabra más en este versículo para ver cuán grande es la diferencia entre *conocer sobre* y *conocer*. «Esta es la vida eterna: que conozcan *sobre* ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado».

Esa palabra marca la diferencia entre la vida y la muerte [...]

No nos atrevemos a concluir que debido a que aprendemos sobre el Espíritu, por esa razón lo conocemos de veras. Conocerlo solo se logra mediante un encuentro personal con el Espíritu Santo mismo. POMO63-064

Padre, permite que no solo conozca sobre tu Espíritu Santo, sino que también lo conozca íntimamente. Amén.

¿Quién es el Espíritu Santo?

Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les hará recordar todo lo que les he dicho.

JUAN 14:26

¿Cómo debemos pensar del Espíritu? La Biblia y la teología cristiana están de acuerdo en enseñar que es una Persona dotada de todas las cualidades de la personalidad, como la emoción, el intelecto y la voluntad. Él conoce, quiere, ama; siente afecto, antipatía y compasión. Piensa, ve, escucha y habla, y realiza cualquier acto del que es capaz la personalidad.

Una cualidad que pertenece al Espíritu Santo, de gran interés e importancia para todo corazón que busca, es la penetrabilidad. Puede penetrar en la mente; puede penetrar en otro espíritu, como el espíritu humano. Puede lograr una penetración total y una verdadera mezcla con el espíritu humano. Puede invadir el corazón humano y hacerse sitio sin expulsar nada humano en esencia. La integridad de la personalidad humana permanece intacta. Solo el mal moral se ve obligado a retirarse. ROM 8:6

Dios Todopoderoso, permite que tu Espíritu habite de manera poderosa en mí y me guíe en este día, a fin de que pueda honrarte y servir a todos los que me encuentre. Amén.

Los dos serán uno

Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo;
les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les
pondré un corazón de carne.

EZEQUIEL 36:26

¿Cómo puede una personalidad entrar en otra? La respuesta sincera solo sería que no lo sabemos, pero una aproximación a la comprensión puede hacerse mediante una simple analogía tomada de los antiguos escritores piadosos de hace varios cientos de años.

Colocamos un trozo de hierro al fuego y hacemos estallar las brasas. Al principio, tenemos dos sustancias distintas: hierro y fuego. Cuando introducimos el hierro en el fuego logramos la penetración del hierro y no solo tenemos el hierro en el fuego, sino también el fuego en el hierro [...] Dos sustancias distintas [...] se han mezclado y fusionado hasta el punto en que las dos se convierten en una.

De alguna manera, el Espíritu Santo penetra en nuestros espíritus. En toda la experiencia seguimos siendo nosotros mismos. No hay destrucción de la sustancia. Cada uno sigue siendo un ser separado como antes; la diferencia es que ahora el Espíritu penetra y llena nuestras personalidades y *somos uno con Dios de manera experiencial*. POMO66

*Oh Espíritu Santo, aunque tu naturaleza es diferente a la mía,
ven y lléname de modo que pueda ser uno contigo de manera
experiencial. Amén.*

9 DE ENERO

El Espíritu Santo es Dios

Pondré mi Espíritu en ustedes para que sigan mis decretos
y se aseguren de obedecer mis ordenanzas.

EZEQUIEL 36:27, NTV

¿Cómo debemos pensar del Espíritu Santo? La Biblia declara que Él es Dios. Cada cualidad que pertenece al Dios Todopoderoso se le atribuye sin reservas. Todo lo que es Dios, se declara que es el Espíritu. El Espíritu de Dios es uno con Dios e igual a Él, así como el espíritu de un hombre es igual y uno con el hombre [...]

La iglesia histórica, cuando formuló su «regla de fe», escribió con valentía en su confesión su creencia en la divinidad del Espíritu Santo. El Credo de los Apóstoles da testimonio de la fe en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y no hace ninguna diferencia entre los tres. Los padres que compusieron el Credo de Nicea testificaron en un pasaje de gran belleza su fe en la deidad del Espíritu:

Y creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo; que junto con el
Padre y el Hijo es adorado y glorificado. P0M066-067

Confieso hoy que Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo son de la misma sustancia, iguales en poder y autoridad. Deseo de corazón que el Espíritu, Señor y Dador de vida, me llene hoy. Amén.

La Trinidad en unidad

Les conviene que me vaya porque, si no lo hago, el Consolador
no vendrá a ustedes; en cambio, si me voy,
se lo enviaré a ustedes.

JUAN 16:7

Entre los escritos importantes que aparecieron [en el siglo IV] está el Credo de Atanasio [...] Se escribió como un intento de expresar en la menor cantidad de palabras posible lo que la Biblia enseña sobre la naturaleza de Dios, y esto lo ha hecho con una amplitud y precisión que difícilmente se igualan en la literatura del mundo. He aquí algunas citas relacionadas con la deidad del Espíritu Santo:

Existe una Persona del Padre, otra del Hijo y otra del Espíritu Santo.

Pero la Deidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo es una: la Gloria es igual, la Majestad es coeterna.

Y en esta Trinidad ninguna es anterior ni posterior a otra; ninguna es mayor ni menor que otra;

Sino que las tres Personas son de manera conjunta coeternas e iguales.

De modo que en todas las cosas, como se dijo antes: se debe adorar la Unidad en la Trinidad, y la Trinidad en la Unidad.

ROMO67-068

Dios Todopoderoso, nadie es más grande que tú. Gracias por llenarme de tu Espíritu y darme una nueva vida en tu Hijo. Amén.

La Deidad del Espíritu

Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: el Espíritu de verdad.

JUAN 14:16-17

En su himnodia sagrada, la iglesia ha reconocido sin impedimentos la Deidad del Espíritu y en sus inspirados cánticos lo ha adorado con gozoso entusiasmo. Algunos de nuestros himnos al Espíritu se han vuelto tan conocidos que tendemos a pasar por alto su verdadero significado [...]

En las obras poéticas de Frederick Faber he encontrado un himno dedicado al Espíritu Santo que clasificaría entre los más bellos jamás escritos [...]:

¡Fuente de amor! ¡Tú, Dios verdadero!
¡Quien a través de las eras
Del Padre y del Hijo
ha fluido de manera increada!

¡Te temo, Amor no engendrado!
¡Dios verdadero! ¡Única Fuente de Gracia!
Y ahora, ante tu trono bendito,
mi «yo» pecador humillo.

¡Oh Luz! ¡Oh amor! ¡Oh, Dios mío!
Contemplar ya no me atrevo
tus sublimes atributos
y de tu vida el misterio. POMO68-069

Jesús, gracias por enviar al Consolador para ayudarme y guiarme a la verdad. Permite que su amor abunde hoy en mi corazón.

Amén.
